

GFS-210-A18

EN TORNO A DONNA BLANCA DE LOS RÍOS

Una tarde de miércoles. Lo mismo da que sea de Invierno que de Primavera: al sonar las ocho en un reloj que no ha roto relaciones con el sol, los salones de Doña Blanca de los Ríos se animan y un rumor de anenas conversaciones los encanta. La ilustre dama que fué esposa del inolvidable Arquitecto Don Vicente Lampérez y Romea y que entonces y ahora dió prestigio a su propio nombre con los frutos de su talento y de su laboriosidad, aparece, - como decimos, - al sonar las ocho y reparte sonrisas con sus ojos escrutadores, y saludos con sus manos guardadas en sus mitones de encaje.

¿Qué poder de atracción ejerce Doña Blanca sobre sus amigas? Su figura menuda, su edad avanzada y su condición de mujer deberían inspirar tiernos madrigales o cortesanías erónicas; pero dentro de este pequeño cuerpo de noble dama española, alienta un espíritu más tenaces de la España de nuestro tiempo, al servicio de unos de los cerebros mejor dotados de todas las épocas. Y ya no son madrigales los que Doña Blanca inspira, sino admiración; ya no es una adulatora atmósfera la que en su torno se crea, sino un ambiente de lucha, de vigorosa contienda, cuando se trata de descubrir una verdad histórica, de probar una afirmación literaria o de sostener la importancia de un descubrimiento erudito. . Doña Blanca de los Ríos, capitana de su nave, segura de sí misma, - buen timonel, además, que no abandona su puesto, - afronta las tempestades con firmeza cuando se presentan, y sabe que su pericia y su tesón le harán llegar siempre a buen puerto; a ese buen puerto al que la insigne sevillana llegó siempre para honra de España y para satisfacción de cuantos se llaman sus incondicionales.

== ==

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



En esta culta y simpática tertulia de la madrileña calle de Jorge Juan tienen grata acogida cuantos se sienten devotos de Doña Blanca e cuantos se manifiestan admiradores de Tirso de Molina; que, en realidad, ten-

to es lo uno como lo otro; puesto que no puede concebirse que un buen amigo de la esclarecida polígrafa deje de ser un entusiasta convencido del maestro de dramaturgos españoles. Una tarde son los versos de LA PRUDENCIA EN LA MUJER los que alcanzan vibración en labios de Anita Martos, y otra las escenas de EL VERGONZOSO las que cobran vida en jóvenes discípulos de aquélla. Y siempre el juicio y la observación oportunos de Doña Blanca dá a las interpretaciones éste o aquél interés y siempre el contertulio aprende algo de lo mucho bueno que allí se expone, se esclarece y se puntualiza.

Entre los devotos de la insigne "tirsista" figura, desde hace años, un escritor que ha sabido compartir sus conocimientos matemáticos con sus aficiones literarias: Don Alfonso de Gabriel y Ramirez de Cartagena. Testigo de la gimproba labor realizada por Doña Blanca, en los últimos tiempos, en su "Cronología biográfica y dramática de Tirso de Molina", y convencido de la verdad incontrovertible de su tesis respecto al nacimiento y la naturaleza del famoso mercedario, Don Alfonso de Gabriel, con pasión filial y con argumentación propia, no ha podido sufrir las contrarias opiniones de los Padres Ríos y Penedo, que no aceptan como real la por ellos supuesta bastardía de Fray Gabriel Téllez, y se ha lanzado al campo, siempre propicio, de la controversia blandiendo con toda ufanía el arma poderosa de un volumen de 150 páginas titulado ALREDEDOR DE TIRSO DE MOLINA. El autor atrae el interés, fija la atención y centra el asunto manteniendo el punto de vista de que el enigma biográfico de Tirso, estudiado y descifrado por Doña Blanca, es la tesis fundamental y, más exactamente, la piedra angular de la reedificación, no sólo de la vida, sino de la obra del inmortal dramaturgo. A través de siete grandes capítulos, Don Alfonso de Gabriel vuelve por los fueros de la "verdad blanquista", desagraviando a la maestra y demostrando que ella es quien sabe más de Tirso y de su obra. Callar, poseyendo esta convicción, sería tanto como contribuir a que se bas-

tardee y mixtifiqué la historia del fraile de la Merced en el mundo literario.

El nuevo libro es, por su erudición y su doctrina, una prueba irrefutable de la cultura y del talento de su autor; pero es también, - y a nosotros nos emociona éste especialmente, - un tributo de cariño entrañable: algo también que nos demuestra cómo no se ha perdido en España el sentimiento caballeresco del hidalgo que sale noblemente a la defensa de una dama cuando cree que ésta ha sido ofendida injustamente.

GUILLERMO FERNÁNDEZ SHAW
